

Elucian

De barreras a soluciones: Estrategias para el éxito institucional en América Latina y el Caribe



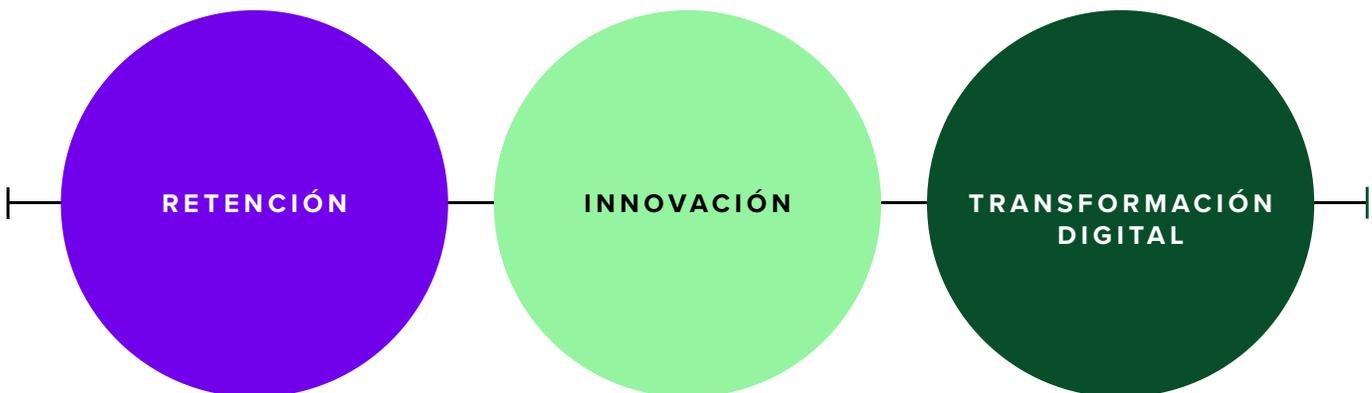
Resumen ejecutivo

La educación superior en la región de América Latina y el Caribe está evolucionando debido a los cambios demográficos, los avances tecnológicos y la creciente competencia mundial. Empoderados por la tecnología, los estudiantes demandan experiencias de aprendizaje flexibles, accesibles e impactantes, desafiando a las instituciones a adaptarse rápidamente.

Durante la Conferencia de Usuarios de Ellucian para América Latina y el Caribe 2024 (LACUC24), el Dr. Joe Sallustio, Vicepresidente de Compromiso con la Industria de Ellucian, facilitó un taller con más de 25 líderes regionales de educación superior para identificar y priorizar sus desafíos más apremiantes. Utilizando una metodología centrada, los participantes esbozaron en primer lugar sus cinco retos principales y luego los redujeron a los que eran más relevantes y factibles para sus contextos.

Este ejercicio puso de manifiesto preocupaciones comunes como la inclusión, la flexibilidad curricular y la integración rentable de la tecnología.

La amplia experiencia de Sallustio, que abarca funciones de liderazgo institucional, entrevistas en podcast con más de 300 rectores universitarios y la autoría de *Commencement: The Beginning of a New Era in Higher Education*, proporcionó una base para explorar soluciones prácticas. Este documento sintetiza las conclusiones del taller, combinando las propuestas de los líderes regionales con las ideas de Sallustio. Al tiempo que ofrece estrategias para abordar retos como la retención, la innovación y la transformación digital, hace hincapié en la necesidad de enfoques personalizados que se adapten a las circunstancias únicas de cada institución.



1. Expectativas en evolución: El auge del estudiante-consumidor

Las principales instituciones de América Latina y el Caribe se enfrentan a retos críticos en la educación superior que amenazan tanto el éxito estudiantil como la sostenibilidad institucional. Entre las preocupaciones más acuciantes se encuentran las tasas de deserción estudiantil y la evolución de la función de los educadores.

Las tasas de deserción estudiantil son impulsadas por una combinación de factores económicos, académicos y psicosociales, y muchos estudiantes luchan por equilibrar el costo de la educación, las responsabilidades personales y las exigencias académicas. La retención se dificulta aún más por la falta de sistemas de apoyo adecuados, como ayuda financiera, asesoramiento académico y servicios de salud mental.

Simultáneamente, las funciones de los educadores están experimentando una transformación fundamental. Se espera cada vez más que el profesorado actúe como facilitador en lugar de como docente tradicional, guiando a los estudiantes a través de rutas de aprendizaje individualizadas. Este cambio exige una inversión significativa en programas de formación centrados en la innovación pedagógica, la competencia tecnológica y las competencias sociales, para garantizar que los educadores estén preparados para satisfacer las necesidades cambiantes de los estudiantes.

La ponencia de Joe Sallustio ofrece estrategias prácticas que se ajustan a estos retos. Su énfasis en el estudiante capacitado y con mentalidad de consumidor ofrece una perspectiva a través de la cual las instituciones pueden replantearse sus enfoques de la retención y el desarrollo docente.

1.1 Estudiantes al mando: Retención y flexibilidad

La tecnología ha dado a los estudiantes la libertad de elegir las instituciones que se ajustan a sus necesidades particulares, eliminando las barreras geográficas y permitiendo a los estudiantes exigir flexibilidad. Este cambio incide directamente en las tasas de abandono, ya que los estudiantes tienen la posibilidad de abandonar las instituciones que no cumplen sus expectativas.

Para combatir este fenómeno, las instituciones deben ofrecer opciones de aprendizaje flexibles, como cursos híbridos y asíncronos, que se adapten a las responsabilidades laborales y personales de los estudiantes. Mediante la creación de modalidades adaptables, las instituciones pueden garantizar la participación y el interés de los estudiantes.



Se espera cada vez más que el profesorado actúe como facilitador en lugar de como docente tradicional, guiando a los estudiantes a través de rutas de aprendizaje individualizadas.

1.2 Más allá de la personalización:

Individualizar para retener

Sallustio destacó que los estudiantes esperan experiencias individualizadas y adaptadas a sus objetivos. Esto concuerda estrechamente con la necesidad de que los educadores evolucionen en sus funciones, ya que deben guiar a alumnos diversos a través de rutas educativas personalizadas.

Las instituciones pueden abordar los retos académicos dotando a los educadores de herramientas y formación para una enseñanza personalizada, incluida la adopción de inteligencia artificial. Este enfoque garantiza que los estudiantes reciban el apoyo que necesitan para tener éxito, reduciendo las tasas de abandono y fomentando un mayor interés.

1.3 La mentalidad de consumidor: Valor y el papel del docente

Hoy en día, los estudiantes consideran la educación como una inversión y evalúan cuidadosamente su coste frente a sus beneficios potenciales. Las instituciones que no comunican un valor claro corren el riesgo de perder estudiantes en favor de alternativas más orientadas a una carrera profesional.

Para hacer frente a los retos de la retención, las instituciones deben vincular sus programas a resultados concretos, como la preparación para el mercado laboral y el desarrollo de habilidades

relevantes. Para ello, los docentes pueden desempeñar un papel fundamental incorporando a su enseñanza aplicaciones prácticas y contenidos orientados a la actividad profesional, ayudando así a los estudiantes a percibir la relevancia de su formación.

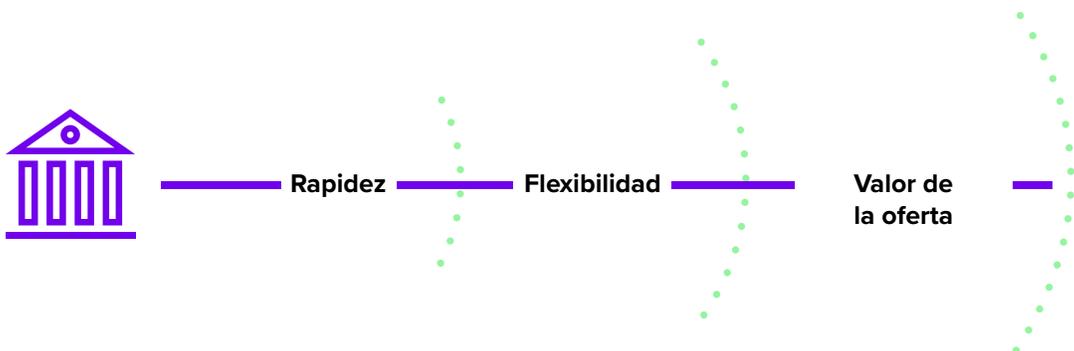
1.4 Innovar para fidelizar: Construyendo compromiso

Fidelizar a los estudiantes es una estrategia eficaz para mejorar la retención. Sallustio propuso soluciones innovadoras, como programas de fidelización y modelos de aprendizaje basados en suscripciones, para mantener el compromiso de los estudiantes.

Los programas que recompensan el progreso académico con beneficios tangibles, como descuentos o certificaciones, pueden motivar a los estudiantes a seguir avanzando. Los docentes, como facilitadores, pueden apoyar estos esfuerzos orientando a los estudiantes y fortaleciendo el sentido de comunidad.

1.5 El riesgo de quedarse atrás: Adaptar las funciones del docente

Las instituciones que no se adaptan a las expectativas cambiantes arriesgan perder estudiantes frente a competidores ágiles como plataformas en línea, más flexibles y económicas, en una región ya afectada por presiones económicas.



2. Barreras a la innovación curricular y operativa: Rompiendo el statu quo

Las instituciones de educación superior de la región LAC se centran cada vez más en la adaptación y flexibilidad curricular como un desafío crítico en la formación terciaria. La demanda de enfoques de aprendizaje individualizados y ofertas de cursos dinámicos es cada vez mayor, impulsada por la necesidad de involucrar a los estudiantes y prepararlos para una fuerza laboral global en rápida evolución. Sin embargo, existen barreras arraigadas, como la burocracia, la resistencia al cambio y las prácticas anticuadas, que a menudo obstaculizan el progreso.

Las ideas de Joe Sallustio sobre el fomento de la innovación ofrecen estrategias prácticas para superar estas barreras y elaborar planes de estudios que se ajusten a las necesidades de los estudiantes y del mercado. A continuación, exploramos cómo sus recomendaciones abordan estos retos mediante enfoques prácticos.

2.1 La burocracia: Enemiga de la agilidad

Las estructuras rígidas y las políticas obsoletas dificultan a las instituciones la implantación de planes de estudios flexibles y pertinentes. Muchos programas están encerrados en marcos antiguos que no responden a las necesidades actuales de los estudiantes ni a las demandas del mercado. Sallustio sugirió vincular los nombres de los creadores de las políticas a cada una de ellas, creando responsabilidad y fomentando su revisión periódica.

Las instituciones deben evaluar y actualizar las políticas curriculares para garantizar su agilidad. Al agilizar los procesos de toma de decisiones, las instituciones pueden adaptar la oferta de cursos con mayor rapidez, introduciendo programas innovadores que satisfagan las diversas necesidades de los estudiantes.

2.2 Resistencia al cambio

El cuerpo docente y las distintas partes interesadas suelen resistirse a los ajustes curriculares, incluso cuando son necesarios para mantener la pertinencia de la educación. Sallustio describió la «cultura de la asimilación» en la educación superior, donde la resistencia sistémica desalienta la innovación y mantiene el statu quo.

El consejo de Sallustio de «luchar cada batalla» es aplicable en este caso. Las instituciones deben colaborar estrechamente con el cuerpo docente para demostrar el valor de la pertinencia y la flexibilidad de los planes de estudio, haciendo énfasis en cómo la adaptación de los programas a las necesidades individuales de aprendizaje beneficia tanto a los estudiantes como a los educadores. Los talleres de colaboración y los debates transparentes pueden reducir la resistencia y crear consenso. reduce resistance and build consensus.



Sallustio describió la «cultura de la asimilación» en la educación superior, donde la resistencia sistémica desalienta la innovación y mantiene el statu quo.

2.3 Superar la fatiga de innovación

Incluso cuando se realizan los cambios curriculares iniciales, mantener la inercia puede resultar difícil. Las instituciones pueden perder ímpetu debido a la resistencia, la falta de recursos o la indefinición de los objetivos, lo que conduce a un ciclo de estancamiento de la innovación.

Para combatir la fatiga, las instituciones deben centrarse en proyectos piloto pequeños y manejables que muestren el éxito de planes de estudio flexibles y adaptables. Por ejemplo, probar formatos de aprendizaje modulares o credenciales apilables dentro de un programa específico puede demostrar su valor y generar confianza para una adopción más amplia.

2.4 Estrategias para liberarse

Sallustio propuso varias estrategias para superar los obstáculos a la innovación, como la revisión de las políticas, la capacitación de los agentes del cambio y la experimentación de nuevas ideas. Estos enfoques coinciden estrechamente con el objetivo de la adaptación curricular.

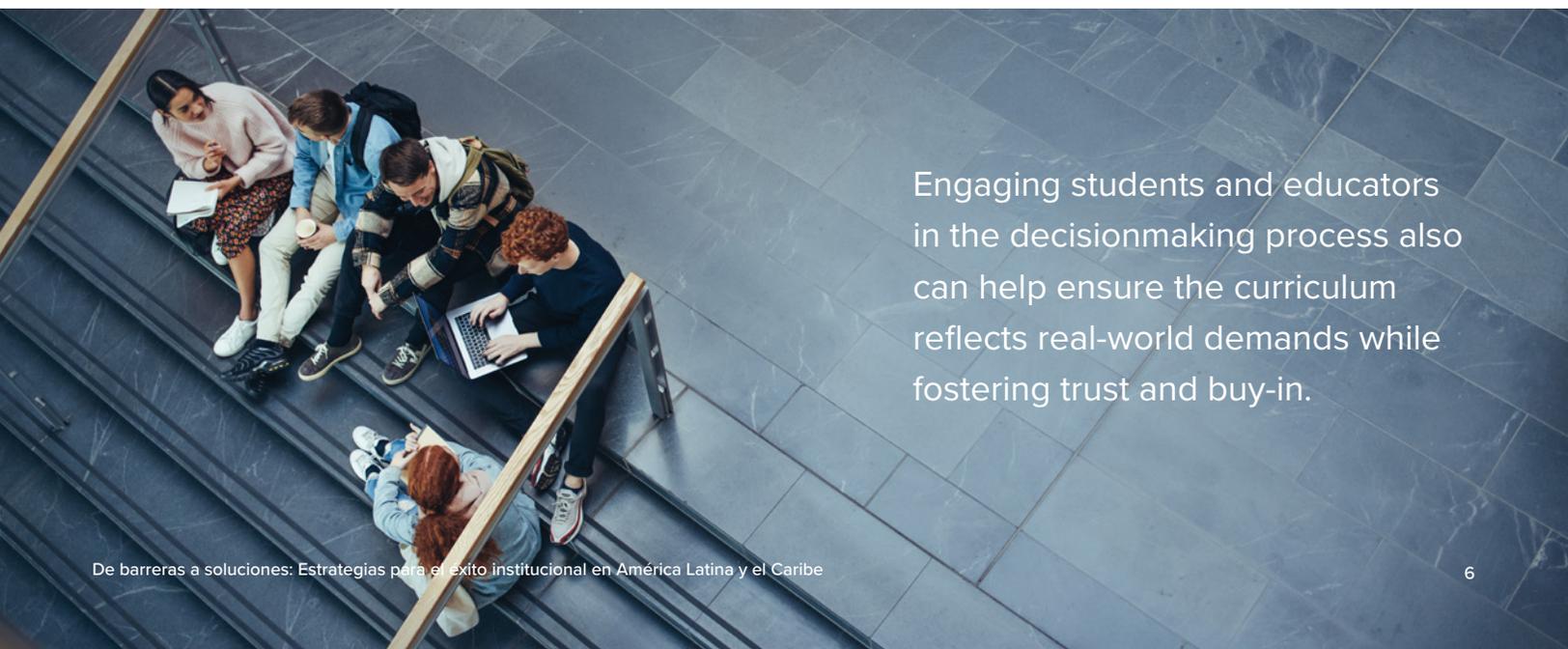
Las instituciones deben revisar continuamente los planes de estudio para adaptarlos a la evolución

de la demanda laboral y las necesidades de los estudiantes. Además, identificar al cuerpo docente que apoya los métodos de enseñanza innovadores puede ayudar a liderar el cambio curricular. Involucrar a los estudiantes y a los educadores en el proceso de toma de decisiones también puede ayudar a garantizar que el plan de estudios refleje las demandas del mundo real, fomentando al mismo tiempo la confianza y la aceptación.

2.5 El papel del liderazgo en la innovación

Un liderazgo fuerte es vital para impulsar la adaptación curricular. Sallustio destacó que los líderes deben inspirar a sus equipos, articular una visión clara y capacitar a los demás para innovar. Un liderazgo eficaz implica la colaboración y el establecimiento de objetivos cuantificables para hacer seguimiento de los progresos.

Los líderes institucionales deben dar prioridad a la flexibilidad curricular en su visión estratégica, trabajando con los departamentos para garantizar la alineación con las tendencias globales. El seguimiento periódico de los resultados, como la empleabilidad de los graduados y la satisfacción de los estudiantes, puede orientar las decisiones y mantener el impulso de la innovación.



Engaging students and educators in the decisionmaking process also can help ensure the curriculum reflects real-world demands while fostering trust and buy-in.

3. Presiones económicas: Sostenibilidad basada en innovación

Los cambios demográficos han provocado un descenso de las tasas de matriculación debido a los cambios económicos y sociales, obligando a las instituciones a encontrar formas innovadoras de atraer y retener a alumnos. Al mismo tiempo, las presiones operativas y económicas -como el elevado costo de la tecnología y el mantenimiento de los programas- exigen un replanteamiento de los modelos tradicionales. A estos problemas se suma el reto de la competencia a escala global, ya que las instituciones deben garantizar que sus programas sean pertinentes y competitivos en el mercado internacional. Las ideas de Joe Sallustio ofrecen estrategias prácticas para afrontar estos retos y adaptarse a un panorama en constante cambio.

3.1 El declive de las matrículas y la necesidad de equidad

Se prevé que el número de estudiantes disminuya considerablemente de aquí a 2030, lo que afectará sobre todo a las instituciones pequeñas y medianas que dependen en gran medida de los ingresos por matrículas. Menos estudiantes significan menos recursos para invertir en servicios, lo que crea un ciclo difícil de romper. Sallustio subraya que el reto no se limita a las cifras: «El descenso de las matrículas no se debe sólo al menor número de estudiantes, sino también a la disminución de los ingresos, los recursos y la capacidad para atender a los estudiantes que se matriculan».

Para contrarrestar el descenso de las matriculaciones, las instituciones pueden introducir vías de aprendizaje alternativas, como las credenciales “apilables” o la educación basada en competencias. Estas opciones atraen a los estudiantes que dudan en comprometerse con programas de titulación tradicionales a largo plazo, ofreciéndoles alternativas más cortas y centradas en el desarrollo profesional.

Las instituciones deben garantizar que sus programas sean pertinentes y competitivos en el mercado internacional.



3.2 Vías de aprendizaje alternativas e integración tecnológica

Los recorridos de aprendizaje alternativos también son fundamentales para hacer frente a las presiones operativas y económicas. Los modelos basados en suscripciones, en los que los estudiantes pagan una cuota mensual fija por un acceso ilimitado a los cursos, se ajustan a los hábitos de consumo modernos al tiempo que reducen los costos de entrada a la educación. Aunque se trata de una tendencia emergente, las expectativas de los consumidores están impulsando modelos de coste innovadores.

Explorar modelos basados en suscripciones puede ayudar a las instituciones a equilibrar la asequibilidad con la calidad. Estos modelos son muy comunes en otras industrias y algunos innovadores de la enseñanza superior están explorando las mejores prácticas para introducir este modelo de forma exitosa.

3.3 Comunicar el valor efectivamente

Los estudiantes y sus familias exigen pruebas claras del valor de la educación superior. Este reto se agrava en el caso de las poblaciones desfavorecidas, que pueden percibir la formación universitaria o profesional como inaccesible o irrelevante para sus objetivos de vida.

Sallustio subrayó que las instituciones deben articular claramente el valor de sus programas, vinculándolos a resultados tangibles como la empleabilidad y la promoción profesional. Para competir a escala mundial, las instituciones deben adaptar sus planes de estudio a las normas internacionales y a las



exigencias del mercado. Destacar parámetros como la empleabilidad y las tasas de colocación de los egresados puede demostrar valor y atraer a estudiantes locales e internacionales.

3.4 Financiar la innovación con poco presupuesto

Un problema común es la necesidad de recursos para innovar cuando los presupuestos ya son limitados. Sallustio destacó la importancia de dar prioridad a las inversiones en herramientas y procesos que ofrezcan rendimientos cuantificables. La asociación con proveedores de tecnología como Ellucian permite a las instituciones aprovechar la experiencia de equipos externos, así como gestionar los costos.

3.5 Las consecuencias de la inacción

Las instituciones que no abordan las presiones económicas y adoptan la innovación corren el riesgo de perder relevancia y estabilidad financiera. Sallustio advirtió: «Si no podemos adaptarnos rápidamente, los estudiantes simplemente se irán a otra parte». El auge de los proveedores de educación alternativa, incluidas las plataformas en línea y las empresas privadas de formación, supone un reto directo para la enseñanza superior tradicional. Otras industrias ya se han adaptado para satisfacer las necesidades de los consumidores. Si las instituciones no pueden ofrecer la rapidez, flexibilidad y resultados que exigen los estudiantes, los perderán.



La asociación con proveedores de tecnología como Ellucian permite a las instituciones aprovechar la experiencia de equipos externos, así como gestionar los costos.

4. El papel de la tecnología en la transformación

Otros retos identificados por las instituciones son la integración de la tecnología y la necesidad de garantizar la inclusión y la equidad en la educación. Herramientas avanzadas como la IA y los sistemas CRM prometen mejorar los resultados educativos y agilizar las operaciones, pero su adopción se ve obstaculizada por los altos costos y las complejidades de implementación. Al mismo tiempo, abordar las disparidades sociales y económicas sigue siendo fundamental para construir un sistema educativo equitativo. Las ideas de Joe Sallustio ofrecen estrategias prácticas para afrontar estos retos y garantizar al mismo tiempo que la tecnología favorezca la inclusión y la accesibilidad.

4.1 Mapear procesos para impulsar el cambio

Uno de los primeros pasos para transformar la forma en que las instituciones utilizan la tecnología es comprender sus sistemas actuales. Mapear procesos como admisiones, registro y ayuda financiera ayuda a identificar ineficiencias y áreas de mejora. Sallustio reta a las instituciones a preguntarse «¿Cuánto tiempo toma?» cada proceso y compararlo con la velocidad que los estudiantes esperan en otras áreas de sus vidas. Si los estudiantes esperan demasiado para matricularse en un curso o para evaluar su expediente académico, es posible que elijan otra institución. Las instituciones deben evaluar estos plazos y simplificarlos en la medida de lo posible.

Agilizar procesos con ayuda de la tecnología no sólo mejora la eficiencia, sino que también garantiza un acceso equitativo a los estudiantes. Por ejemplo, simplificar las solicitudes de ayuda financiera con sistemas basados en IA puede reducir las barreras para los estudiantes desfavorecidos que a menudo tienen dificultades con los complejos requisitos administrativos.

Las herramientas de IA también pueden promover la equidad personalizando las experiencias de aprendizaje y ofreciendo apoyo personalizado a estudiantes de diversos orígenes. Por ejemplo, los sistemas de alerta temprana y los análisis predictivos pueden ayudar al personal de la universidad a intervenir cuando los estudiantes se enfrentan a dificultades académicas o financieras, garantizando que nadie se quede atrás.

4.2 Simplificar los sistemas tecnológicos

Muchas instituciones se enfrentan a infraestructuras tecnológicas fragmentadas que obstaculizan cualquier avance. Los sistemas desconectados y las herramientas adoptadas de forma independiente crean redundancias e ineficiencias. Sallustio describió este caos como «un niño de cinco años dibujando con un lápiz de color». El cuerpo docente también adopta nuevas herramientas de forma independiente, lo que aumenta la complejidad.

Simplificar e integrar los sistemas es esencial para reducir costos y mejorar la accesibilidad. Al adoptar plataformas unificadas, las instituciones pueden mejorar tanto la experiencia de los estudiantes como la eficiencia operativa, garantizando que los recursos se distribuyan equitativamente entre todos los grupos demográficos.

4.3 Construir para el futuro

Las instituciones deben adoptar un planteamiento de futuro a la hora de implantar la tecnología. Sallustio animó a los líderes a considerar cómo servirán sus sistemas a los estudiantes dentro de cinco o diez años, garantizando su escalabilidad y relevancia a largo plazo.

Un enfoque estratégico de la integración de la tecnología garantiza que sirva como herramienta para la inclusión. Las instituciones pueden utilizar el análisis de datos para hacer un seguimiento de las disparidades y ajustar los programas para satisfacer las necesidades de las comunidades marginadas, creando con el tiempo un entorno de aprendizaje más equitativo.

5. Estrategias prácticas para el éxito institucional

La transformación de la educación superior requiere una cuidadosa combinación de planificación estratégica, uso inteligente de la tecnología y el compromiso de dar prioridad a los estudiantes. Joe Sallustio hizo hincapié en la necesidad de que las instituciones adopten la innovación sin dejar de centrarse en mejorar la experiencia estudiantil. A continuación se exponen medidas prácticas para crear un futuro sostenible y centrado en los estudiantes.

5.1 Centrarse en los estudiantes como individuos

Muchas instituciones suelen tratar a los «estudiantes» como un grupo único y uniforme, pero este enfoque ya no funciona. Las ofertas personalizadas son fundamentales para abordar los cambios demográficos y aumentar las matriculaciones. Es importante reconocer y atender las distintas necesidades de las diferentes poblaciones, como los estudiantes en línea, los adultos que trabajan y los estudiantes universitarios tradicionales.

Las instituciones pueden implantar programas orientados al mercado y cambiar la marca de las ofertas para

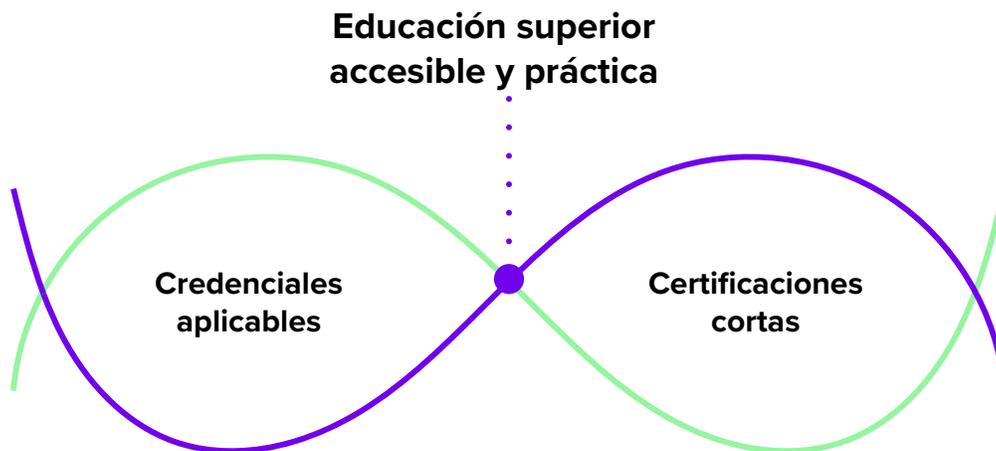
adaptarlas a grupos de estudiantes específicos, como el aprendizaje modular para estudiantes que trabajan. Estas iniciativas garantizan la pertinencia y ayudan a atraer a una gama más amplia de estudiantes. Segmentar a los estudiantes y crear rutas que reflejen sus objetivos particulares puede hacer que la educación superior sea más accesible y práctica. Por ejemplo, mediante credenciales apilables y certificaciones más cortas.

5.2 La velocidad importa

La lentitud de los procesos administrativos puede disuadir a los estudiantes y agravar las presiones operativas. Sallustio subrayó que los estudiantes esperan experiencias rápidas y fluidas, desde las admisiones hasta la ayuda financiera. Los retrasos prolongados entrañan el riesgo de provocar la pérdida de estudiantes a manos de competidores más ágiles.

Algunas instituciones proponen adoptar sistemas automatizados para procesos como la admisión y el registro. Al agilizar las operaciones con tecnología, las universidades pueden reducir los retrasos y mejorar la satisfacción de los estudiantes.

El cambio a sistemas digitales para la inscripción en cursos o el desembolso de la ayuda financiera puede mejorar significativamente la experiencia del estudiante. Las instituciones deben dar prioridad a la rapidez y la eficiencia para seguir siendo competitivas y relevantes.



5.3 Ofrecer opciones de aprendizaje flexibles

La flexibilidad es fundamental para atraer y retener a los estudiantes no tradicionales. Abordar la adaptación curricular requiere que las instituciones ofrezcan experiencias de aprendizaje modulares y a la carta que se ajusten a las vidas y carreras de los estudiantes.

La introducción de modelos de aprendizaje basados en suscripciones y credenciales iterativas podría permitir a los estudiantes construir sus cualificaciones de forma progresiva. Los programas deben hacer hincapié en la educación basada en competencias (CBE, por sus siglas en inglés) para satisfacer las necesidades de la mano de obra moderna. Las instituciones también pueden ampliar la CBE y los formatos de cursos flexibles para que el aprendizaje permanente sea accesible y pertinente, especialmente para los adultos que trabajan y desean mejorar sus cualificaciones.

5.4 Fidelizar

A diferencia de otros sectores, la educación superior rara vez se centra en la fidelización. Introducir programas que recompensen el progreso y mantengan el compromiso de los antiguos alumnos puede reforzar las conexiones a largo plazo. Crear programas que celebren los logros de los estudiantes puede hacer que los antiguos alumnos se sientan valorados, lo que mitiga los cambios demográficos y mejora la sostenibilidad institucional a través de conexiones más sólidas con estudiantes y exalumnos.

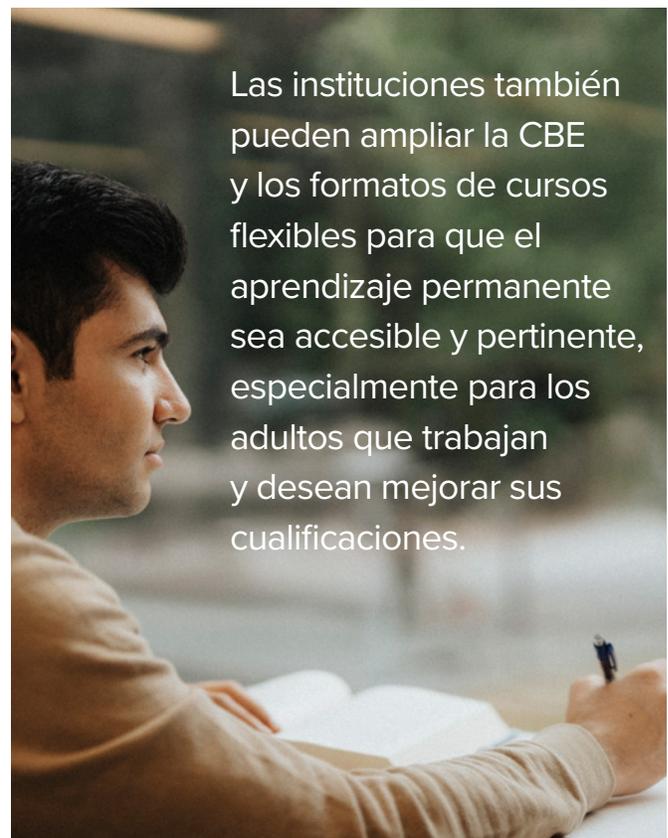
Aunque para muchos todavía resulte descabellado, implantar sistemas de recompensa que premien los hitos académicos con puntos que los estudiantes puedan canjear por descuentos o ventajas, u ofrecer a los antiguos alumnos beneficios como recursos profesionales o talleres, puede mantener a los egresados vinculados a la institución.

5.5 Utilizar los datos para tomar decisiones

La eficiencia operativa y el éxito de los estudiantes dependen de los datos. Las instituciones que se enfrentan a presiones económicas deben aprovechar el análisis de datos para asignar recursos de forma eficaz y mejorar sus resultados.

Es necesario utilizar el análisis predictivo para hacer un seguimiento de los estudiantes en situación de riesgo e intervenir a tiempo. Los datos también pueden servir para actualizar los planes de estudio, garantizando que los programas se ajusten a las necesidades de la industria y a las demandas del mercado.

Las instituciones deben integrar el análisis en todos los aspectos de su estrategia, desde la identificación de las tendencias de matriculación hasta la optimización de los esfuerzos de retención. Unas métricas claras proporcionan una hoja de ruta para la mejora continua.



Las instituciones también pueden ampliar la CBE y los formatos de cursos flexibles para que el aprendizaje permanente sea accesible y pertinente, especialmente para los adultos que trabajan y desean mejorar sus cualificaciones.

5.6 Apoyar el bienestar de los estudiantes

Los estudiantes no pueden centrarse en el aprendizaje si tienen problemas de salud mental, vivienda o inseguridad alimentaria. Atender estas necesidades básicas es esencial para su éxito.

Las instituciones deben dar prioridad al bienestar de los estudiantes junto con el éxito académico, garantizando que todos tengan los recursos que necesitan para progresar en sus estudios.

Colaborar con organizaciones locales para ofrecer servicios de apoyo holísticos, como asesoramiento en salud mental, becas de emergencia y vivienda asequible, o gestionar un centro de bienestar estudiantil centralizado puede servir para atender estas necesidades.

5.7 Trabajar con expertos en tecnología

No es necesario afrontar estos retos en solitario. Las instituciones deben asegurarse de que las inversiones en tecnología estén en consonancia con sus objetivos y aborden tanto las presiones operativas como las deficiencias en materia de equidad. También deben centrarse en sistemas que mejoren la experiencia de los estudiantes y, al mismo tiempo, respalden los objetivos institucionales a largo plazo.

Las instituciones necesitan socios tecnológicos que comprendan la educación superior y ofrezcan soluciones escalables y centradas en el estudiante. Forjar alianzas para reducir los costos de adopción de herramientas avanzadas como la IA puede hacer que la tecnología sea accesible para las instituciones que operan con presupuestos ajustados.

Colaborar con organizaciones locales para ofrecer servicios de apoyo holísticos



Apoyo en salud mental



Becas de emergencia



Vivienda asequible



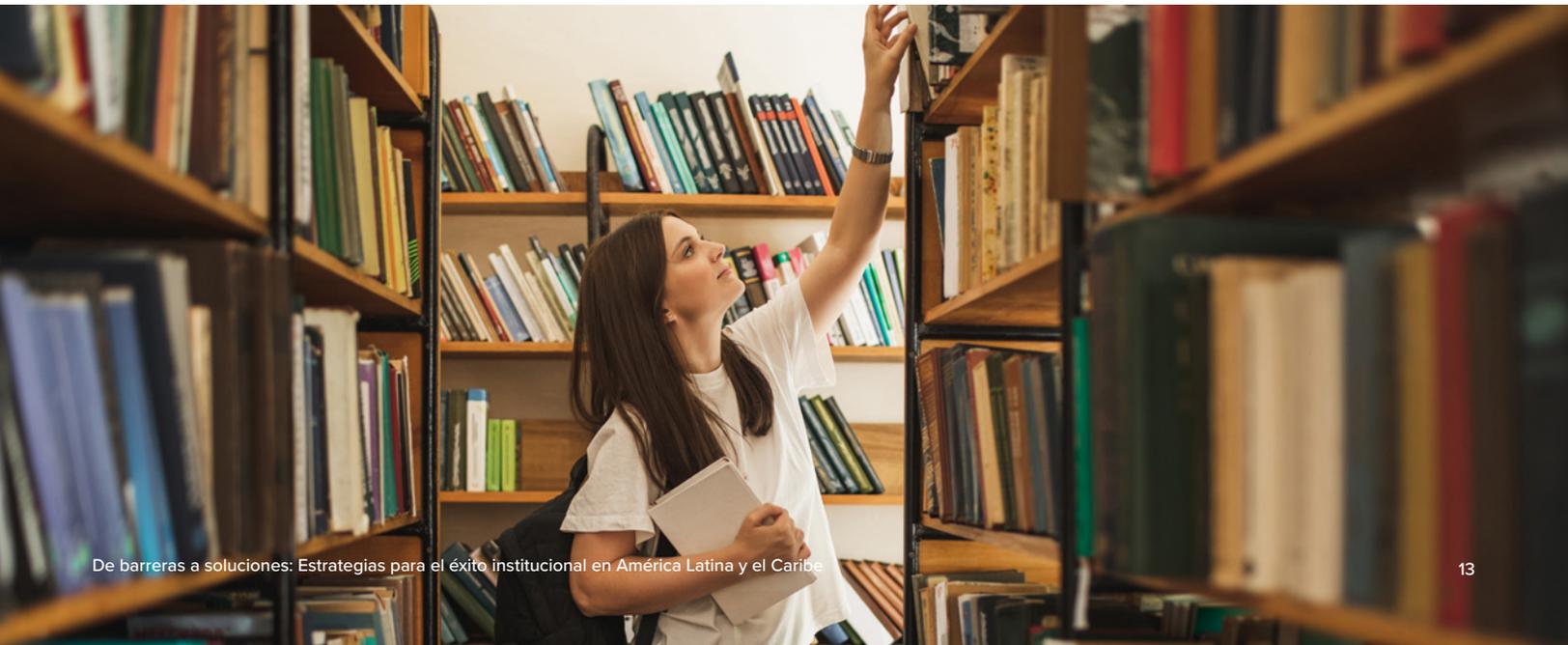
Centro de bienestar estudiantil centralizado

Conclusión

Está claro que la transformación no solo es necesaria, sino urgente, ya que la educación superior en América Latina y el Caribe -al igual que en la mayor parte del mundo- se enfrenta a presiones como la disminución de las matrículas, la integración de la tecnología y la demanda de planes de estudios más flexibles. Las instituciones deben adoptar soluciones que satisfagan las cambiantes demandas del mercado y las expectativas de los estudiantes, sin dejar de ser innovadoras. Pero hacer esta transición requiere algo más que trabajo interno; también requiere de socios tecnológicos de confianza que puedan proporcionar

la experiencia, los recursos y el apoyo necesarios para impulsar un cambio sostenible.

Para garantizar el éxito a largo plazo en un panorama educativo que cambia rápidamente, las instituciones educativas pueden integrar con éxito las nuevas tecnologías, agilizar las operaciones y desarrollar entornos de aprendizaje que satisfagan las diversas necesidades de los estudiantes de hoy en día si se asocian con los expertos adecuados. El futuro de la enseñanza superior es la unión de la alta tecnología y el contacto humano.



Ellucian

Ellucian impulsa la innovación para la educación superior, asociándose con más de 2.900 clientes en 50 países, sirviendo a 20 millones de estudiantes. Con un enfoque singular en las necesidades de las instituciones, la Plataforma Ellucian impulsada por IA cuenta con las mejores capacidades SaaS de su clase y ofrece perspectivas necesarias ahora y en el futuro. Obtén más información en www.ellucian.com/es